



**ReLePe**

Red Latinoamericana de Estudios Epistemológicos en Política Educativa

**I Jornadas Latinoamericanas de estudios epistemológicos en Política  
Educativa**

**15 y 16 de noviembre de 2012**

**Buenos Aires, Argentina**

---

**EL PROTAGONISMO POLÍTICO DE LAS NUEVAS GENERACIONES COMO  
OBJETO DE INVESTIGACIÓN. EL DERROTERO DE UNA HIPÓTESIS  
PRELIMINAR**

Graciela Batallán

Instituto de Ciencias Antropológicas- Facultad de Filosofía y Letras- UBA.

Argentina

grabat@fibertel.com.ar;

Silvana Campanini Programa de Antropología y Educación Instituto de  
Ciencias Antropológicas- Facultad de Filosofía y Letras- UBA- Argentina.

scampanini@filo.uba.ar

Eje temático- Producción de conocimientos y toma de decisiones en perspectiva  
epistemológica.

**Resumen**

Desde una perspectiva retrospectiva, la ponencia reflexiona acerca de la función reflexiva que asumió la conceptualización del “protagonismo político de las nuevas generaciones” como hipótesis preliminar de un proceso de investigación continuado desde 2004. Se analiza la relación conceptual que tal hipótesis articula, la que resulta polémica con respecto a los marcos teóricos relativos a la acción política y la primera edad de la vida, al tiempo que particularmente fértil en la reconstrucción empírica de las prácticas llevadas a cabo por los sujetos. Los problemas que se presentan en relación a un diseño de investigación que planificó ex professo una heterogeneidad de contextos de indagación del objeto y su imbricación con el eje de la historicidad, conducen a recapacitar sobre la derivación argumentativa de la hipótesis en el proceso de interpretación y análisis del material de campo.

### ***Introducción***

El proyecto de investigación que problematiza la participación de niños y jóvenes en el espacio público ha reconstruido colectivamente desde el año 2004, diversas prácticas que conceptualizamos como protagonismo político de las nuevas generaciones<sup>1</sup>. En esta presentación nos interesa desplegar algunas reflexiones sobre la función reflexiva de la hipótesis preliminar de la investigación, la que inicialmente más política-ideológica que teórica, fue cobrando densidad al nutrirse con el debate sobre los procesos políticos democráticos en su vinculación con la primera edad de la vida. Complementariamente, los problemas que se nos presentan en relación a un corpus documental heterogéneo -en cuanto a los contextos reconstruidos- y su imbricación con el eje de la historicidad, nos incitan a recapacitar sobre la derivación argumentativa de la hipótesis en el proceso de interpretación y análisis del material de campo.

---

<sup>1</sup> La línea de investigación se ha desarrollado en tres proyectos sucesivos que contaron con el apoyo económico de la Universidad de Buenos Aires. A saber: “Niñez, juventud y política: la participación de un ‘no ciudadano’ en el espacio público” (2004-2007) “Niños y jóvenes en el espacio público: agencia y comunidades de pertenencia en la polémica por la democratización de las instituciones” (2008-2010) y el proyecto en curso titulado “Legado y recreación política entre generaciones El protagonismo de niños y jóvenes en el debate por la democratización de las instituciones” (2011-2014).

Sintetizando los fundamentos teóricos y los objetivos de conocimiento de la investigación, entendemos el *protagonismo político* de niños y jóvenes como aquellas prácticas llevadas a cabo por los miembros de la nueva generación, a partir de las cuales se colocan en posición de productores o partícipes de la orientación política del mundo social (Batallán y Campanini)<sup>2</sup>. De manera específica, la investigación dedica atención a los aspectos propositivos de la acción social en el campo de lo político, aún cuando éstos se expresen en formas de resistencia, denuncia o crítica y entiende que quienes la llevan adelante sostienen una valoración del *bien común* –como espacio de lo público–, con el cual asumen compromiso y manifiestan competencias.

Si bien pareciera una incongruencia analizar tales prácticas como políticas (en el sentido restringido que se le asigna usualmente al término), dado que son realizadas por sujetos excluidos de este campo por ser menores de edad, la visibilidad que sobre las mismas ha permitido el trabajo de campo etnográfico abre un conjunto de interrogantes sobre la acción social intencionada en esta edad de la vida, para cuyo fundamento la teoría social es por ahora incipiente.

### ***El protagonismo político de las nuevas generaciones como una hipótesis empíricamente fecunda***

El derrotero seguido por la hipótesis inicial de esta investigación nos condujo hacia la constitución de un nuevo objeto de estudio que, sin apartarnos de la preocupación por la transformación de la escuela -dentro del campo de la antropología de la educación-, trascendiera la problemática institucional escolar vinculándola con la dinámica de la democratización social general.

El punto de partida fueron las conclusiones a las que se llegó en la línea de indagación sobre el trabajo docente y la transformación de la escuela, que

---

<sup>2</sup> Batallán, G. y Campanini, S.: “ La participación política de [niñ@s](#) y jóvenes adolescentes. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela”, En: Cuadernos de Antropología Social, pp. 85-106, Número 28, 2008.

antecede a este nuevo interés de conocimiento<sup>3</sup>. Allí relativizamos el papel de los maestros como sujetos *clave* de la transformación escolar, dado que la especificidad de su trabajo (estar dirigido a niños) y la lógica burocrática que impone al trabajo intelectual productivo de los maestros, limitaban la posibilidad de que los docentes realizaran autónomamente la promesa emancipadora de la educación. Es más, se hizo patente que cualquier transformación pedagógica o institucional de la escuela requeriría de la desnaturalización de las concepciones sobre el sujeto de la educación (niños y adolescentes) y del sentido legitimado dado al conocimiento que circula dentro de ella.

La transición democrática de comienzo de los años ochenta dio sus frutos en un vasto panorama de proyectos de cambio escolar, motorizado tanto por las políticas educativas, como por los movimientos sociales y los colectivos docentes. La recuperación de la pedagogía crítica, de las tendencias de la educación popular de cuño latinoamericano y de los debates y experiencias innovadoras no consideradas por la historia de la educación oficial hasta entonces, abrieron la posibilidad de complejizar el análisis sobre la institución y su inercia, incorporando nuevas perspectivas que consideraran la agencia de los sujetos dentro de una trama compleja de relaciones. En este nuevo escenario social y en la reflexión intelectual que inaugurara, la posibilidad de que niños y jóvenes adolescentes fueran pensados como partícipes de la democratización de la institución fue tomando consistencia, permitiendo problematizar la falacia que encierra la nominación “comunidad escolar” como referente de la escuela. Su reiterada utilización en los documentos oficiales y (lo que es más grave) en diversas propuestas educativas alternativas, expresa la naturalización de una concepción que, paradójicamente, no reconoce la exclusión de niños y adolescentes que tal “comunidad” implica, lo que nos llevó a documentar sus prácticas, inquietudes y reflexiones autónomas, su protagonismo en el campo de lo público, más allá de los intercambios verbales y de los modos vinculares regulados por el marco curricular e institucional del aula y el espacio escolar<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Ver fundamentos y producciones que constituyen esta línea de investigación en Batallán, G.; 2007.

<sup>4</sup> Batallán, G. y Morgade, G., 1992.

Colateralmente a esta preocupación central, la presencia de las nuevas generaciones en los diversos espacios de lucha y confrontación con el Estado que signaron el comienzo de la centuria<sup>5</sup>, reencaminaron la investigación a conocer (claramente ahora) otras prácticas, concepciones y debates en torno a lo político que los tienen como protagonistas y que traspasan la orientación que la escuela les asigna en el plano de la formación ciudadana.

### ***El debate conceptual y la progresiva densidad de la hipótesis preliminar***

De ese modo, la línea de indagación sobre el eje infancia/juventud y política que llevamos adelante fue elaborada ex profeso como un objeto de investigación que asumía una afirmación políticamente arriesgada. A modo de “confesión teórica”<sup>6</sup>, la anticipación de sentido que constituyó a nuestras primeras preguntas explicitaba un desacuerdo con el tratamiento teórico conceptual en torno a la relación problematizada. Tampoco pretendíamos validarla través de una colección de ilustraciones de fragmentos de campo que se mantuvieran en la denuncia o en el deseo de la inclusión de las nuevas generaciones en el mundo político. Más bien, éramos (y somos) conscientes de que el tratamiento de la relación entre el protagonismo de las nuevas generaciones y la acción política como un objeto de conocimiento acarrea, también, nuevos problemas epistemológicos.

De hecho, la hipótesis se mostraba inicialmente débil en términos teóricos - tanto se la mire desde las ciencias sociales como desde la teoría política propiamente dicha- ante las “evidencias” que se documentaban mediante el trabajo de campo. Efectivamente, desde el punto de vista de la teorización vigente, la participación de niños y jóvenes adolescentes en el campo de la política no tiene fundamentación ya que, por una parte, ésta es una actividad reservada para los adultos responsables e iguales ante la ley y por otra, las prácticas políticas de estos sujetos en el presente están enmarcadas por una edad de la vida definida por su transición hacia futuro. En este sentido y como derivación lógica, la relación

---

<sup>5</sup> De particular significación fueron las movilizaciones que los jóvenes estudiantes protagonizaron a raíz de los lamentables sucesos de la discoteca Cromagnon, interpelando al estado y a la sociedad en general acerca de las formas de cuidado y protección de las nuevas generaciones.

<sup>6</sup> Willis, P., 1984.

entre los niños y adolescentes con la política aparece como una incongruencia conceptual, dado que si la evolución hacia el futuro (“el futuro ciudadano” para la escuela) es su característica predominante, entonces se puede afirmar que la particularidad de este sujeto es la anulación de su presente, en tanto sujeto de la polis.

La discordancia contenida en la hipótesis nos ubicó en la necesidad de polemizar con diversas tradiciones teóricas a fin de construir un fundamento sobre la legitimidad de la relación entre la infancia/adolescencia y la política, como un objeto de conocimiento genuino, validado por el registro de campo etnográfico y la documentación de segundo grado. La distinción analítica entre la *políticA* y lo *políticO* –elaborada para captar los debates y preocupaciones en torno a la orientación de la sociedad, que rebasan y al mismo tiempo alimentan la institucionalidad formal comprendida en *la política*<sup>7</sup>- aportó la llave conceptual para pensar a las nuevas generaciones como partícipes del espacio público, en el que comparten y aportan a un proceso de democratización social que trasciende los intereses etéreos o las tendencias contestatarias a las que se suele reducir su acción.

El enfoque adoptado posibilitó la interrogación acerca de las modalidades con las que las nuevas generaciones se apropian de lo público, las diversas preocupaciones que los concitan y los fundamentos que encuentran al organizar su protagonismo en un denso entramado social que los vincula con tradiciones y experiencias inter generacionales e institucionales<sup>8</sup>. La teorización en torno a lo *político* y el registro de la perspectiva de los niños y los adolescentes en tanto

---

<sup>7</sup> Autores pertenecientes a escuelas diferenciadas han contribuido a distinguir los dos términos, compartiendo el interés por superar las limitaciones a que conducen los enfoques institucionales de la tradición liberal anglosajona y los determinismos de clase implicados en los estudios marxistas de corte estructuralista. Para nuestro interés específico, resulto un valioso aporte Rosanvallon, P., 2003; Laclau, E. y Mouffe, C., 1987; Grassi, E., 2003.

<sup>8</sup> Una presentación más detallada se encuentra en Batallán, G.; Campanini, S.; Prudent, E.; Enrique, I.; Castro, S., 2009.

*miembros*<sup>9</sup>, en distintas localizaciones en las que realizamos el trabajo de campo, reforzaron la peculiaridad de su participación.

De manera imprevista, el supuesto acerca de la co-presencia de las nuevas generaciones en el terreno de *lo político* funcionó como una hipótesis de indagación complementaria de las formas de la estructuración en nuestra sociedad, de los temores y exclusiones implícitas que tal participación provoca en el sentido común, pero también de las polémicas abiertas acerca de las formas consensuadas de transitar el dilema de la orientación general de la sociedad.

### ***La deslocalización del campo empírico***

En relación al campo empírico, el enfoque con el que abordamos la investigación buscó detectar la fertilidad heurística de la hipótesis a través de su documentación en campos diversos. Si bien en el registro de las prácticas políticas de niños y adolescentes dentro de la escuela se encontraban los primeros elementos de la relación, dado que las transformaciones educativas de los últimos años recuperaron su naturaleza pública, la persistencia del status de la institución como “preparatoria” para la vida política oficiaba de techo para documentar acciones de contenido novedoso en cuanto la participación del sector. De ese modo, la estrategia general del trabajo de campo fue diseñada para el seguimiento de la relación estudiada en situaciones y espacios diversos y contrastantes en los que la hipótesis se manifestara, tales como los programas oficiales de participación ciudadana (vg. el Programa La Legislatura y la escuela), las protestas ante el Estado sobre los derechos para el sector, los movimientos sociales y sus propuestas educativas alternativas a la escuela, las organizaciones barriales que agrupan a adolescentes, etc.

La ampliación de la estrategia metodológica quitó al espacio escolar la preeminencia de ser el *locus* del estudio, sorteando al unísono la concepción topológica de lo social. La noción de campo desterritorializada puesta en juego<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Recuperamos aquí todo el peso analítico que la etnometodología ha dado a esta categoría en tanto indica comunidad lingüística de identificación; véase: Coulon, A., 2005.

<sup>10</sup> Clifford, J., 1999.

acompañó la crítica a la concepción totalizadora del concepto de cultura y a los enfoques dicotómicos utilizados para interpretar la heterogenidad social. Si bien la documentación de primer grado procedente de contextos de prácticas disímiles ofreció verosimilitud a la hipótesis, al hacerlo reclamó una reflexión que interpretara el aporte de las lógicas específicas reconstruidas a la comprensión del protagonismo político de las nuevas generaciones. En este punto, el desafío metodológico no se refiere a la comparación entre prácticas específicas, de la cual devendría un relativismo contextual, sino más bien a la búsqueda de las conexiones espacio-temporales de la acción social que dan forma y contenido a los procesos sociales más generales<sup>11</sup>.

No obstante, existen argumentos contextuales para explicar la “natural” asimetría entre el pensamiento autónomo de los niños y jóvenes expresado en espacios no pautados o autogestionados (v.g. el barrio, la calle, la marcha) y aquellas prácticas generadas en ámbitos institucionalizados. Estas revisten otro estatuto analítico en relación con el problema de los alcances que las prácticas políticas de estos sujetos logran en aquellos espacios donde persiguen -aunque sea acotadamente- dicha participación. Desde este ángulo, circunstancias tales como la aprobación legislativa de proyectos de mejora social elaborados inicialmente por alumnos, pero en los que se anula su autoría, o aquéllas otras en las cuales competentes oradores políticos de las movilizaciones estudiantiles devienen en malogrados alumnos de propuestas curriculares (historia, formación cívica y ciudadana, por citar algunas), se constituyen en material interpretable -no ya de las múltiples posiciones de sujeto que las instituciones pueden generar- sino del proceso de desarticulación que la concepción infantilizadora de las nuevas generaciones somete a sus prácticas, reflexiones y productos.

### ***La historicidad en la producción de la acción política de las nuevas generaciones.***

---

<sup>11</sup> Como señalara Giddens, el problema de tales conexiones es un tópico central de la teoría de la estructuración, y en tal carácter, no puede deducirse a priori de postulados iniciales, sino que es objeto de indagación empírica; véase Giddens, A., 1995.



Junto al avance en la construcción del objeto de conocimiento, el problema de su anclaje histórico no ha cesado de interrogarnos. La preocupación por indagar las modalidades de articulación temporal que resultan específicas a las problemáticas estudiadas (preocupación que caracteriza al enfoque histórico-etnográfico en cuanto tal), se complejiza por la singular construcción temporal a la que está sometida esta edad de la vida. Por una parte, las nuevas generaciones se presentan en el espacio público con el rasgo de lo inaugural<sup>12</sup>, cualidad que refuerza la definición misma de lo político como aquella acción que rompe la inercia de la reproducción y que explica en parte el desinterés relativo de las nuevas generaciones por encontrar en el pasado los fundamentos que otorguen sentido a sus acciones presentes. Por otra parte, y como se mencionara, la anulación del presente es la caracterización predominante con la que los adultos interpretan las prácticas políticas de niños y jóvenes.

Podemos entonces afirmar que la definición de la nueva generación como *ser en devenir* oculta un debate en torno a la temporalidad en que cabe ubicar a la acción social estudiada (el encadenamiento temporal de estas prácticas políticas es parte de la disputa en torno a su significación e importancia), complejizando los interrogantes vinculados a las formas en que las tradiciones y las experiencias sedimentadas se constituyen en recursos de las acciones estudiadas.

La progresiva documentación del protagonismo político de niños y jóvenes, complementada con la sistematización de fuentes secundarias, permitió destacar la presencia de *huellas* de debates políticos que hunden sus raíces en la historicidad reciente y mediata del país. Por ejemplo, los jóvenes dedican gran parte de sus afanes a recrear la controversia sobre la legitimidad de las formas representativas y directas para plasmar la voluntad colectiva, cuyos argumentos son pasibles de ser rastreados en diferentes momentos de la historia nacional. De modo similar, discurren y proponen en torno a la justicia social y al papel que le corresponde asumir al Estado en una sociedad desigual, con razonamientos

---

<sup>12</sup> Arendt, H., 1997.

distintivos del debate entre las corrientes político-partidarias que se desarrollaron desde el siglo XIX a la actualidad<sup>13</sup>

Pero la presencia de diversas tradiciones políticas que pueden interpretarse como el trasfondo heredado por las nuevas generaciones, convive simultáneamente con la desarticulación (voluntaria o forzada) a la que se ha sometido periódicamente a los procesos institucionalizados de socialización de experiencias políticas<sup>14</sup>. La desconfianza que tanto los estudiantes como las instituciones que los albergan manifiestan frente a las identidades partidarias en esta etapa de la vida es simultáneamente la proscripción de una socialización (legado) intencionada, exigiendo un abordaje conceptual que supere las dicotomías generaciones con las que habitualmente se estudia el protagonismo político de niños y jóvenes.

Las reflexiones sintetizadas orientaron los interrogantes de investigación hacia las apropiaciones intra e intergeneracionales que estos sujetos realizan singularmente, en consonancia o no, con las etapas de su desarrollo durante la larga transicionalidad hacia la adultez. De modo consecuente, la investigación elaboró un sustento teórico-metodológico que permitiese interpretar y analizar las prácticas y reflexiones sobre lo político en términos de recreación de “experiencia”, “tradiciones” y “legados” a fin de captar la co-presencia de las tres generaciones que configuran el presente: antecesores, sucesores y contemporáneos<sup>15</sup>. La saludable revitalización de los estudios especializados en infancia y juventud como etapas distintivas de la vida, así como aquellos que recuperan la pertinencia del concepto de “generación” para apresar las circunstancias peculiares en que vive un colectivo de sujetos, requieren ser estudiada a la luz de la compleja trama temporal en el presente, como única vía con capacidad de explicitar el proceso de transformación institucional y singular.

---

<sup>13</sup> Batallán, G y Campanini, S., 2012.

<sup>14</sup> En diferentes momentos de la vida del país, la incorporación temprana de niños y jóvenes a los partidos políticos y la existencia de mecanismos específicos de socialización política constituyó un dato de la vida democrática; véase, entre otros, Barrancos, D., 1987.

<sup>15</sup> Schütz, A, 1999.

Finalmente, a modo de cierre, podemos afirmar que la problemática investigada conjuga algunas cuestiones metodológicas abiertas al debate: 1) Por una parte, la explicitación de un planteamiento político-ideológico que hace a la visibilización de estas relaciones por efecto de la reflexividad del lenguaje, aún cuando la teoría no de cuenta de los componentes de la misma; 2) El seguimiento del eje problemático del protagonismo/participación política de niños y adolescentes en diversas prácticas y su reflexión en campos desterritorializados, en una estrategia de producción de documentos de primer grado coherente con la crítica al esencialismo de los conceptos y la dicotomización en el análisis; 3) el sustento epistemológico ubicado en la consideración de la peculiar temporalidad para quienes atraviesan la primera edad de la vida y en la reconstrucción histórica -como sostén- de los antecedentes del protagonismo político de niños y jóvenes.

#### Bibliografía citada

Arendt, H. (1997) *¿Qué es la política?*. Barcelona, Paidós.

Barrancos, D. (1987). *Los niños proselitistas de las vanguardias obreras, 1898-1913*. Serie Documentos de Trabajo Nro 21 Buenos Aires, CEIL.

Batallan, G y Campanini, S. (2012) "El presente del futuro ciudadano. Contribución al debate sobre las prácticas políticas de niños y jóvenes escolarizados"; En: Graciano, A. y S. Laborde, *Políticas de infancia. Contribuciones docentes a los debates actuales sobre niños y jóvenes*. Buenos Aires, Miño y Dávila.

Batallán, G.; Campanini,S.; Prudent,E.; Enrique, I.; Castro,S.(2009): "La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino. Puntos para el debate", en: *Ultima Década*, número 30, julio 2009, CIDPA, Viña del Mar, Chile.

Batallán, G. y Campanini, S.(2008) "La participación política de [niñ@s](#) y jóvenes adolescentes. Contribución al debate sobre la democratización de la escuela", En: *Cuadernos de Antropología Social*, Número 28, pp. 85-106.

- Batallán, G. y Morgade, G (1992) "El niño y el conocimiento de la realidad social en la escuela", en: Elichiry, N.: *El niño y la escuela*. Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Batallán, G. (2007) *Docentes de infancia. Antropología del trabajo en la escuela primaria*. Buenos Aires, Paidós.
- Clifford, J (1999) *Itinerarios transculturales*. Barcelona, Gedisa.
- Coulon, A. (2005) *La etnometodología*. Madrid, Cátedra.
- Giddens, A (1995) *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Grassi, E. (2003) *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal*. Buenos Aires, Espacio Edit.
- Laclau, E. y Mouffe, C.(1987) *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Madrid, Siglo XXI.
- Rosanvallon, P. (2003) *Por una historia conceptual de lo político*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Schütz, A. (1999) *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Willis, P. (1984) "Notas sobre el método", en: *Cuadernos de Formación* Nro 2, RINCUARE, Santiago